



**Las bodas fúnebres de las princesas euripídeas Casandra y Políxena.
Comparación entre las tragedias *Las troyanas* y *Hécuba* de Eurípides (c. 480-406
a. C.)**

**Les bodes fúnebres de les princeses euripídies Casandra i Políxena. Comparació
entre les tragèdies *Les troianes* i *Hécuba* d'Eurípides (c. 480-406 a. C.)**

**As bodas fúnebres das princesas eurípidices Cassandra e Polixena. Comparação
entre as tragédias *As Troianas* e *Hécuba*, de Eurípides (c. 480-406 a. C.)**

**The *funeral weddings* of the Eurypid princesses Cassandra and Polyxena.
Comparison between the tragedies *The Trojan Women* and *Hecuba* of
Euripides (c. 480-406 a. C.)**

Anastasia TERZOPOULOU¹

Abstract: The aim of this article is to compare the “funeral weddings” of the Trojan princesses Cassandra and Polyxena through the tragedies *The Trojan Women* and *Hecuba* by the Athenian playwright Euripides. More specifically, this work indicates the terrible consequences that people suffer due to the cruelty of war.

Keywords: Trojan War – Death – Punishment – Funeral Weddings – Revenge – Pride.

Resumen: El objetivo de este artículo es la comparación de las “bodas fúnebres” de las princesas troyanas Casandra y Políxena a través de las tragedias *Las troyanas* y *Hécuba* del dramaturgo ateniense Eurípides. Más concretamente, a través de este trabajo se indican las terribles consecuencias que sufren las personas debido a la crueldad de la guerra.

Palabras-clave: Guerra troyana – Muerte – Castigo – Bodas fúnebres – Venganza – Orgullo.

ENVIADO: 02.11.2022
ACEPTADO: 20.11.2022

¹ Doctora en [Transferencias Interculturales e Históricas en la Europa Medieval Mediterránea](#) (Facultad de Filosofía y Letras) por la [Universidad de Alicante \(UA\)](#). *Blog:* [E-mail: naemdi@otenet.gr](#).



Ricardo da COSTA (org.). *Mirabilia Journal* 35 (2022/2)

The World of Tradition. Life and Death, Thought and Culture in Ancient, Medieval and Renaissance Worlds

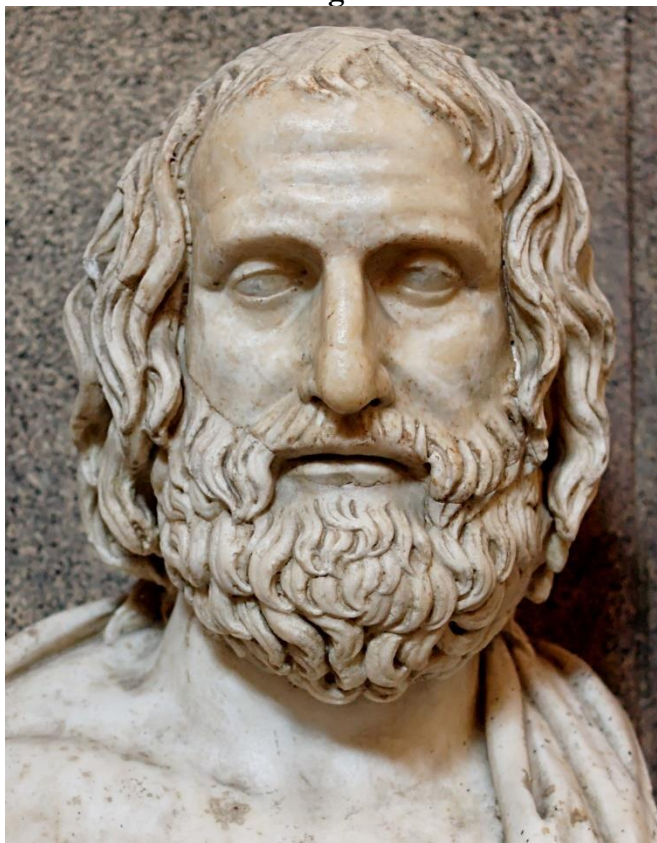
Jun-Dic 2022

ISSN 1676-5818

I. Introducción

Las troyanas (415 a. C.) y *Hécuba* (424 a. C.) son dos de las diecisiete tragedias conservadas del gran dramaturgo ateniense Eurípides (ca.480/484-406 a. C.), las cuales se ocupan – junto con la obra *Andrómaca* (c. 425 a. C.) – del tema de las terribles consecuencias de la guerra de Troya sobre sus víctimas.

Imagen 1



[*Eurípides*](#). Busto en mármol (copia romana de una obra griega realizada ca. 330 a. C.). Museos Vaticanos. Museo Pio-Clementino, Sala delle Muse, Inv. 302.

Sin lugar a duda, la guerra y las malas consecuencias que ésta trae consigo es un tema que parece que Eurípides lo conocía bien, ya que había vivido en la época de la larga guerra del Peloponeso (431-404 a. C.). Efectivamente, la vida de Eurípides coincidió con la más gloriosa y, al mismo tiempo, con una de las más turbulentas épocas de la historia ateniense. Los primeros años de la vida de nuestro dramaturgo transcurrieron dentro de un clima de



Ricardo da COSTA (org.). *Mirabilia Journal* 35 (2022/2)

The World of Tradition. Life and Death, Thought and Culture in Ancient, Medieval and Renaissance Worlds

Jun-Dic 2022

ISSN 1676-5818

gran esplendor y prosperidad, ya que la ciudad de Atenas – tras las victorias en las batallas de las Termópilas (480 a. C.) y de Salamina (480 a. C.) –, empezó su expansión a nivel político, económico y cultural, llegando a influir, de manera decisiva, sobre la suerte de las otras ciudades griegas.

No obstante, con el paso del tiempo la *polis* (ciudad) de Atenas empezaba su deterioro político e ideológico debido a la derrota de la expedición de Sicilia, mientras su población sufría por la epidemia de la peste. Este progresivo declive de su patria influyó notablemente sobre el estado de ánimo de Eurípides, dejando huellas de desilusión en muchas de sus obras.

Cuando se representó la tragedia *Las troyanas* en el año 415 a. C., ya transcurría el decimoséptimo año de la guerra (415-414 a. C.) y el ejército ateniense, tras su invasión contra la isla de Melos (416 a. C.), se preparaba para una nueva expedición, esta vez, contra la isla de Sicilia con el fin de llevar a cabo sus planes imperialistas. Y, sin lugar a duda, Eurípides a través de su pieza dramática quería aconsejar a sus conciudadanos que no repitieran los mismos errores que cometieron en la isla de Melos, ya que, al igual que los griegos en la expedición troyana, se comportaron llenos de crueldad ante el pueblo de los melios.

En otras palabras, el objetivo del dramaturgo ateniense a través de ambas tragedias era aconsejar a sus compatriotas que no se consideraran invulnerables ante la Fortuna, mostrando como mejor ejemplo la destrucción de la flota griega tras su partida de Troya². Y, más concretamente, Eurípides a través de la actitud llena de dignidad y valor de Casandra y Políxena, quería indicar que las víctimas se convirtieron en verdaderas heroínas, mientras los vencedores se convirtieron en víctimas de su propia vileza y arrogancia, ya que se condujeron a su propia destrucción debido a su falta de misericordia hacia los vencidos.

² No obstante, Eurípides en vano advirtió a sus compatriotas, ya que ellos no siguieron sus advertencias y se condujeron a su perdición llevando a cabo esa desastrosa expedición militar contra la isla de Sicilia (415-413 a. C.).



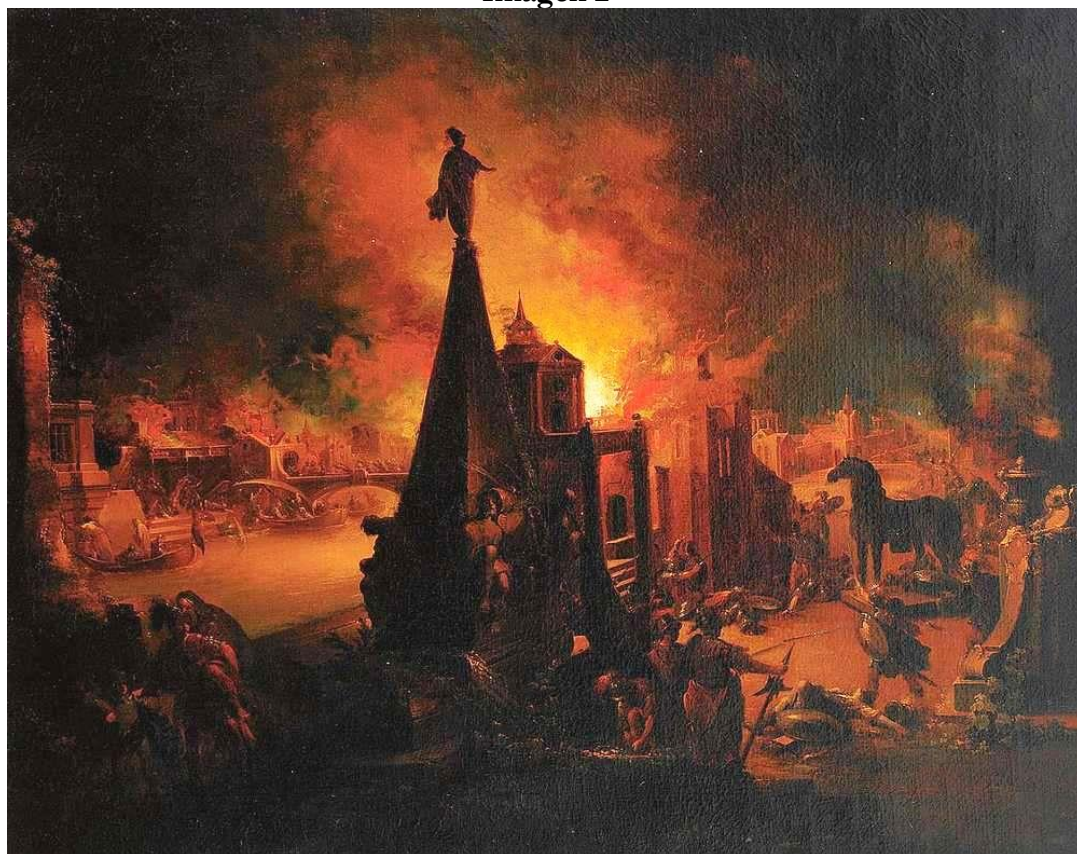
Ricardo da COSTA (org.). *Mirabilia Journal* 35 (2022/2)

The World of Tradition. Life and Death, Thought and Culture in Ancient, Medieval and Renaissance Worlds

Jun-Dic 2022

ISSN 1676-5818

Imagen 2



La caída de Troya (siglo XVIII), de Johann Georg Trautmann (1713-1769). Óleo sobre lienzo, 54,5 x 68 cm. Collection Grand Dukes of Baden, Karlsruhe.

II. Datos sobre las princesas euripídeas Casandra y Políxena según la Mitología Griega

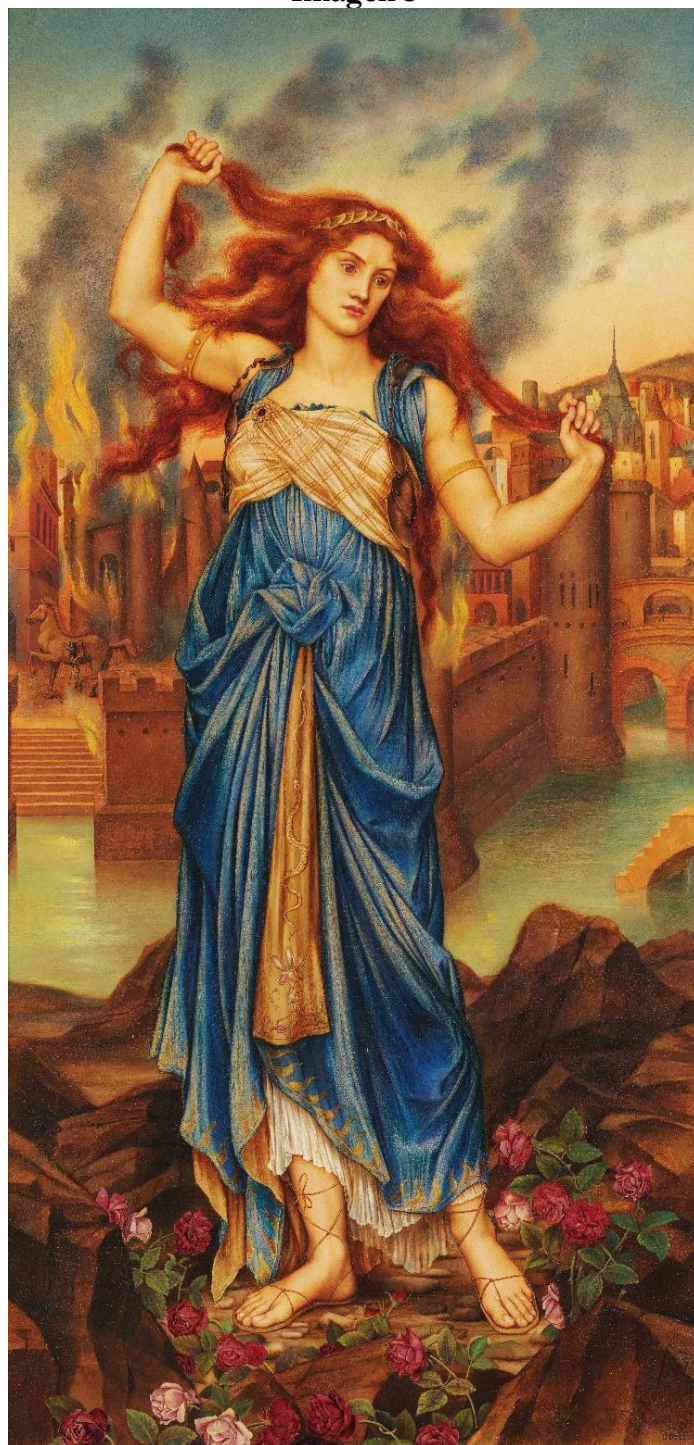
Casandra (Κασσάνδρα o Κασάνδρα, en griego antiguo) era hija de los reyes de Troya, Príamo y Hécuba. Tanto ella como Héleno, su hermano gemelo, eran famosos por sus dotes proféticos. Según la leyenda, el dios Apolo se había enamorado de ella y le ofreció el don de profecía, pero ella negó su amor y entonces él la castigó condenándola a no ser creída por los demás. Efectivamente, se había convertido en sacerdotisa del dios Apolo, pero nadie daba crédito a sus advertencias sobre los peligros que vaticinaba (*cf. la Iliúpersis* y la *Odisea*). Incluso, se cuenta que, su propio padre, el rey Príamo, sentía vergüenza ante los troyanos por sus “horrorosas” profecías, hecho que le obligó a guardarla muchas veces encerrada.



Ricardo da COSTA (org.). *Mirabilia Journal* 35 (2022/2)
The World of Tradition. Life and Death, Thought and Culture in Ancient, Medieval and Renaissance Worlds

Jun-Dic 2022
ISSN 1676-5818

Imagen 3



Cassandra (1898), de Evelyn de Morgan (1855-1919). [The De Morgan Centre](https://www.deorgancentre.org/), Londres.



Ricardo da COSTA (org.). *Mirabilia Journal* 35 (2022/2)

The World of Tradition. Life and Death, Thought and Culture in Ancient, Medieval and Renaissance Worlds

Jun-Dic 2022

ISSN 1676-5818

Según las fuentes, Casandra, durante el asedio de Troya, intentó protegerse dentro del templo de la diosa Atenea, pero sufrió la afrenta del guerrero griego Áyax el Locrio³.

Imagen 4



[Áyax ataca a Casandra](#) (ca.440-430 a. C.) del Pintor de Codros. Cerámica ática de figuras rojas (hauteur: 0.117 m, largeur: 0.394 m, diamètre: 0.326 m). Museo del Louvre, París.

³ Este sacrilegio cometido por Áyax el Menor provocó la ira de Atenea, constituyendo la principal razón por la que la diosa decidió castigar a los griegos, junto a la ayuda del dios Poseidón, durante el viaje de su retorno a Grecia (cf. EURÍPIDES, *Las troyanas* v. 70 y ss.).



Ricardo da COSTA (org.). *Mirabilia Journal* 35 (2022/2)

The World of Tradition. Life and Death, Thought and Culture in Ancient, Medieval and Renaissance Worlds

Jun-Dic 2022

ISSN 1676-5818

Luego, el rey Agamenón sintió un amor pasional hacia ella y la tomó como cautiva y concubina suya. Ella acepta horrorizada su trágico destino y, a la vez, se siente vengadora de sus enemigos, ya que conoce sus futuras penas. Finalmente, sucede lo que Casandra había vaticinado: Agamenón vuelve a Micenas y cae muerto a manos de su esposa Clitemnestra y de su amante Egisto, al igual que la pobre princesa troyana⁴.

Políxena (Πολυξένη, en griego antiguo) era hija de los reyes de Troya, Príamo y Hécuba. Como personaje trágico aparece en la primera mitad de la obra *Hécuba* de Eurípides como protagonista. En *Las troyanas* del dramaturgo ateniense no interviene como personaje en escena, aunque se menciona ella a través del diálogo entre Hécuba y Andrómaca.

Obviamente, el más conocido suceso sobre la vida de Políxena se relaciona con su trágica muerte, ya que se convirtió en víctima mortal sobre la tumba de Aquiles. Se cuenta que Políxena había conocido a Aquiles cuando se encontraba en una fuente junto a su hermano Troilo, a quien el guerrero griego asesinó. Ella logró escaparse, pero, su figura infundió inmediatamente en Aquiles un amor intenso⁵.

Según los mitógrafos, el héroe griego, debido a los sentimientos amorosos que tenía hacia ella, aceptó a devolver el cuerpo de su difunto hermano Héctor a su anciano padre, rey de Troya, Príamo⁶ y, también, se cuenta que la había pedido como concubina suya deseando abandonar al bando griego sólo por estar con ella. Pero, finalmente, Paris mató a Aquiles y parece que el guerrero griego lo que no logró tener en vida, lo requirió para su “vida de ultratumba”, puesto que apareció como espíritu exigiendo a que su hijo Neoptólemo degüelle a Políxena con el fin de que le acompañara como “esposa” suya. Según otras versiones, su sacrificio contribuyó, al igual que el de Ifigenia en Áulide⁷, a que los griegos consiguieran vientos favorables que facilitaran su retorno hacia la patria.

⁴ Cf. HOMERO, *Odisea* 11. 421-3; PÍNDARO, *Pítica* 11, 18 y ss.; APOLODORO, *Biblioteca mitológica* III, 2, 12.5.

⁵ Por otra parte, hay una versión que indica que también Políxena estaba enamorada de Aquiles. En efecto, según Filóstrato, Políxena no pudo aguantar la muerte de Aquiles y, por amor hacia él, se suicidó sobre su tumba. Cf. FILÓSTRATO DE ATENAS, *Vida de Apolonio de Tiana* IV, 16.

⁶ La presencia de Políxena no se menciona en la *Ilíada* de Homero.

⁷ Ifigenia fue sacrificada por su propio padre Agamenón para apaciguar la ira de la diosa Ártemis con el fin de que se calmaran los vientos e iniciara la expedición contra el pueblo troyano. Sólo Esquilo y Lucrecio mencionan que la princesa fue sacrificada. Las otras versiones del mito cuentan que la diosa



Ricardo da COSTA (org.). *Mirabilia Journal* 35 (2022/2)

The World of Tradition. Life and Death, Thought and Culture in Ancient, Medieval and Renaissance Worlds

Jun-Dic 2022

ISSN 1676-5818

Imagen 5



[*El sacrificio de Políxena por Neoptólemo.*](#) Ánfora tirrénica de figuras negras atribuida al Pintor de Timiades (c. 570-550 a. C.). Museo Británico.

II. Descripción y comparación de las *bodas fúnebres* de Casandra y Políxena

En *Las troyanas* (*Τρωάδες*, en griego antiguo), Eurípides presenta las últimas horas de las mujeres troyanas en su patria antes de su partida a Grecia como esclavas de los vencedores guerreros griegos. Entre las mujeres de la ciudad que se han convertido en cautivas de guerra se encuentra la espartana Helena, las princesas troyanas y misma reina Hécuba. La profetisa troyana Casandra es violada por Áyax el Menor, la princesa Políxena es inmolada sobre la tumba de Aquiles y la viuda de Héctor, Andrómaca, como las demás troyanas,

la sustituyó por una cierva y la transportó a Táurida convirtiéndola en sacerdotisa en su templo (cf. EURÍPIDES, *Ifigenia en Aulide*; *Ifigenia en Táuride*; HIGINO, *Fab.*, 98; 120 y ss.; 238; 261; OVIDIO, *Metamorfosis*, XII, 24 a 38).



Ricardo da COSTA (org.). *Mirabilia Journal* 35 (2022/2)

The World of Tradition. Life and Death, Thought and Culture in Ancient, Medieval and Renaissance Worlds

Jun-Dic 2022

ISSN 1676-5818

está sometida a la voluntad de su nuevo amo, mientras su hijo, Astianacte, se encuentra desprotegido ante un cruel destino.

Más concretamente, en el primer episodio (vv. 235-510) de *Las troyanas*, el heraldo Taltibio comunica a Hécuba que ya se han sorteado las mujeres troyanas (v. 240) y le anuncia que su hija mayor Casandra pertenecerá a Agamenón y que Políxena, su hija más pequeña, ya se ha convertido en sierva de la tumba de Aquiles. En cuanto a Andrómaca, viuda de su hijo Héctor, ésta se entregará a Neoptólemo, hijo de Aquiles, mientras ella se convertirá en esclava de Odiseo (vv. 241-277).

Entonces, Hécuba empieza a expresar intensamente su preocupación por sus hijas, lamentándose por su hija Casandra, la cual se quedará despojada de su sagrado sacerdocio⁸ para convertirse en compañera de lecho del rey de Micenas (vv. 258-259), y, también, por el raro servicio de su hija más pequeña sobre la tumba del jefe de los mirmidones (vv. 265-269). Es obvio que Hécuba no comprende el significado velado de las palabras del heraldo griego sobre el fatal destino de Políxena, ya que las respuestas que éste le da no son claras (v. 264 y v. 270)⁹, y, por ese motivo, la anciana reina no insiste más y pregunta sobre la suerte de Andrómaca (vv. 271-272) y la de su propio destino (vv. 274-276).

Cuando Hécuba se entera de que se convertirá en esclava del rey de Ítaca se derrumba psicológicamente (vv. 278-291), pero el heraldo solicita la presencia inmediata de Casandra (vv. 292-294). Entonces, la joven troyana llega cantando, extasiada y alegre, un *himeneo* para celebrar su unión “nupcial” con el rey de Micenas, Agamenón (vv. 308-340).

A las troyanas les parece la reacción de la joven sacerdotisa muy irracional y, por eso, recomiendan a Hécuba que haga entrar en razón a su hija (vv. 341-342). La madre dolida, creyendo que su hija ha perdido verdaderamente la razón, pide que le entregue

⁸ Como se ha mencionado anteriormente, la princesa troyana Casandra era sacerdotisa en el templo del dios Febo (Apolo).

⁹ El sacrificio de la princesa troyana Políxena sobre la tumba de Aquiles es un hecho que lo conocen los espectadores, desde el prólogo de la tragedia (v. 40), pero lo ignora Hécuba (ironía trágica).



Ricardo da COSTA (org.). *Mirabilia Journal* 35 (2022/2)

The World of Tradition. Life and Death, Thought and Culture in Ancient, Medieval and Renaissance Worlds

Jun-Dic 2022

ISSN 1676-5818

la antorcha¹⁰ y que deje de celebrar su funesta boda como si se tratara de un feliz acontecimiento (vv. 343-351) y, luego, se dirige al coro exhortándolo a que empiece a entonar un treno a cambio del *himeneo* de Casandra (vv. 352-353). A partir de este momento, la joven sacerdotisa inicia su *resis* vaticinando, ahora de manera serena, todos los desastres que van a suceder (vv. 356-364).

La princesa conoce muy bien que su unión con el rey de Micenas provocará no sólo la destrucción de la casa de Atreo¹¹, sino, también, su propia perdición, pero no le importa, ya que sólo así podrá tomar venganza por la muerte de su padre y sus hermanos (vv. 360-364). También expone, de manera antitética, los motivos por los que los aqueos deben considerarse desafortunados en comparación con los troyanos.

Más en concreto, Casandra menciona que la guerra de Troya se realizó con el fin de que el rey espartano Menelao recuperara a Helena, una mujer que le abandonó voluntariamente, provocando tanto el dolor para la familia del jefe del ejército aqueo, Agamenón, como también la perdición de muchos guerreros griegos, los cuales sucumbieron lejos de su patria sin poder recibir los honores fúnebres de sus familias (vv. 368-385). Además, la joven sacerdotisa llega a la conclusión, en su intento de mostrar las amargas consecuencias que tuvo la expedición militar para los griegos, que sus hermanos Héctor y Paris lograron ganar una fama que pervivirá en la posteridad (vv. 394-399).

Casandra concluye su *resis* indicando que la guerra es un mal para la humanidad, pero, en el caso de que no pueda evitarse, la lucha por la patria se convertirá en algo heroico

¹⁰ La antorcha que agarra Casandra tiene triple significado: por una parte, simboliza su unión con el rey de Micenas y, por la otra, la perdición de la casa real del Atrida y el fuego que devastará la ciudad de Troya en el final de la tragedia.

¹¹ Según la obra euripídea, Clitemnestra matará a su esposo Agamenón y a Casandra por celos, pero su crimen no quedará impune. Concretamente, Orestes, el hijo de los reyes de Micenas, tomará venganza por el crimen cometido contra su padre convirtiéndose en matricida. No obstante, según la tragedia *Agamenón* de Esquilo, Clitemnestra asesina a su esposo para vengarse del sacrificio de su hija Ifigenia en Áulide.



Ricardo da COSTA (org.). *Mirabilia Journal* 35 (2022/2)

The World of Tradition. Life and Death, Thought and Culture in Ancient, Medieval and Renaissance Worlds

Jun-Dic 2022

ISSN 1676-5818

para sus defensores¹² (vv. 400-402). Finalmente, pide a su madre que se haga partícipe de su alegría por esta boda vengativa y que no se lamente por ella¹³ (vv. 403-405).

Tras un comentario muy breve del coro sobre la incertidumbre de la realización de las profecías de Casandra (vv. 406-408), el heraldo Taltibio increpa a la joven sacerdotisa por sus palabras hirientes hacia los aqueos y expresa su asombro por su elección como concubina del rey Agamenón. Luego, Taltibio exige que le siga hacia las naves y se dirige a Hécuba con el fin de que ella también esté preparada para su partida de Troya, ya que la anciana será sierva de la esposa del rey de Ítaca¹⁴ (vv. 409-424).

Entonces, Casandra indignada ante la incredulidad de sus vaticinios y la insolencia que muestra Taltibio hacia su madre, llamándola *λάτρις* (sierva, v. 423) para humillarla, reprocha al heraldo griego y empieza a manifestar el verdadero destino de su madre, la cual, según las profecías de Apolo, encontrará la muerte en tierra troyana (vv. 425-430).

No obstante, es obvio que Casandra por amor hacia su madre no manifiesta toda la profecía según la cual la anciana reina tendrá un destino fatal. En cambio, describe con detalles las innumerables desventuras de Odiseo durante el viaje de su regreso a Ítaca (vv. 431-443) y la crueldad de su propio final al lado de Agamenón (vv. 445-450).

Finalmente, la joven se despoja de su atuendo sacerdotal y se despide de su madre, de su patria y de sus seres queridos fallecidos, a los que muy pronto va a encontrar, y se dirige de manera heroica hacia la nave que la conducirá a su muerte, pero, también, a su venganza (vv. 450-461).

En cuanto a la muerte de **Políxena**, en el segundo episodio (vv. 577-798) de *Las troyanas*, Andrómaca empieza un diálogo esticomítico con Hécuba en que le anuncia, sin rodeos, la muerte de Políxena (vv. 622-623). Entonces, Hécuba se da cuenta del verdadero significado de las palabras veladas del heraldo Taltibio (vv. 624-625). A continuación, Andrómaca cuenta que ofreció a la difunta las escasas honras fúnebres que le permitió su condición actual (vv. 626-627) y Hécuba inicia su lamentación por el deshonoroso

¹² Las palabras de Casandra tienen eco en las palabras de Héctor en el verso 243 del canto XII de la *Ilíada* de Homero.

¹³ Algo que Casandra se lo pide a su madre también en los versos 331-333 y 354-355.

¹⁴ Se refiere a Penélope, hija de Icario de Esparta y prima de Clitemnestra y Helena.



Ricardo da COSTA (org.). *Mirabilia Journal* 35 (2022/2)

The World of Tradition. Life and Death, Thought and Culture in Ancient, Medieval and Renaissance Worlds

Jun-Dic 2022

ISSN 1676-5818

sacrificio de su hija sobre la tumba de Aquiles. Andrómaca la interrumpe para expresarle que Políxena es más feliz ahora que está muerta que ella, pero la anciana reina le contradice sosteniendo la opinión que no hay esperanza solamente en la muerte (vv. 628-633). A partir del verso 634 hasta el 683 se extiende la *resis* de Andrómaca en que intenta convencer a su suegra que no sufra por la muerte de Políxena, ya que ésta ya no puede sufrir los infortunios del destino como esclava.

Imagen 6



[El regreso de Agamenón a Grecia junto a Casandra.](#) Ilustración de las *Stories from the Greek Tragedians* de Alfred Church (1879). [Getty Images.](#)

En la tragedia *Hécuba*, las cautivas troyanas se encuentran, tras el sitio de Troya, en la llanura del Quersoneso tracio. Los vientos no son favorables y, por ese motivo, los aqueos tomaron la decisión de sacrificar a Políxena. El coro le comunica a Hécuba la decisión de los aqueos sobre el sacrificio de su hija sobre la tumba de Aquiles (vv. 98-153). Más tarde, aparece Polixena y Hécuba le anuncia a su hija la toma de decisión de los aqueos. En un principio, la joven troyana se lamenta porque no quiere abandonar sola a su madre (vv. 154-215).

Cuando llega Ulises con el fin de llevársela, la otrora reina troyana le pide que no maten a su hija sino a la espartana Helena, la culpable de todo este daño y dolor (vv. 251-295).



Ricardo da COSTA (org.). *Mirabilia Journal* 35 (2022/2)

The World of Tradition. Life and Death, Thought and Culture in Ancient, Medieval and Renaissance Worlds

Jun-Dic 2022

ISSN 1676-5818

Sin embargo, Ulises contesta que no puede salvar la vida de Políxena (vv. 299-331) y, entonces, Hécuba se dirige a su hija pidiéndole que ruegue ella misma a Ulises por su vida (vv. 334-341). De todas maneras, Políxena no acepta y reprocha a su madre, pidiéndole que deje de suplicar a Ulises, ya que ella prefiere morir llena de orgullo y libre, sin sufrir las terribles consecuencias de la esclavitud en tierra extranjera y enemiga (vv. 342-443). Finalmente, se realiza el sacrificio de Políxena y llega Taltibio con el fin de informar a Hécuba sobre este horroroso suceso (vv. 484-582) y, entonces, la dolorida madre empieza a preparar la lustración y las demás exequias fúnebres de su hija (vv. 585-628).

Como ya se ha indicado, en la tragedia *Hécuba*, **Políxena** aparece, tras el anuncio de la noticia de su inmolación, abatida y afligida por la frustración de sus sueños y por tener que dejar a su madre sin protección; sin embargo, finalmente, exhibe una fortaleza espiritual muy grande mostrándose valiente ante su cruel destino¹⁵.

En este punto hay que mencionar que la propia reina de Troya en *Las troyanas* también había expresado su desilusión por la aniquilación del futuro próspero de sus hijas (vv. 484-486) y su enorme aflicción por el hecho de que los griegos le privaran de Políxena, la cual constituía el único apoyo que le quedaba de sus hijos para poder aguantar los duros años de su ancianidad en el destierro (vv. 502-504). Algo que también la anciana reina lo expresa en los versos 276-281 de la obra euripídea *Hécuba*.

En cambio, **Cassandra** en *Las troyanas* aparece completamente alegre desde el principio por su unión “nupcial”¹⁶ con el rey de Micenas, ya que había vaticinado que se convertiría de novia-víctima en víctima-vengadora. Por ese motivo, la profetisa se presenta ante el heraldo griego, su madre y las cautivas troyanas vestida con su vestimenta sacerdotal y con una antorcha encendida empezando a entonar, de manera extasiada, un *himeneo* para celebrar su boda con Agamenón (vv. 308-324).

¹⁵ Cf. EURÍPIDES, *Hécuba*, vv. 197-215, 341-378, 411, 413, 418, 420-424 y 563-565.

¹⁶ El rey de Micenas, Agamenón, estaba casado con la espartana Clitemnestra, hermana de Helena (la cual, a su vez era la esposa de su hermano, Menelao). Por lo tanto, no podría casarse con Cassandra, pero la quería como compañera secreta de su lecho, como lo indica característicamente Taltibio en el verso 252 de *Las troyanas* de Eurípides. Sin embargo, en la tragedia euripídea las relaciones eróticas reciben el eufemismo de uniones nupciales. EURÍPIDES (1913). *Euripidis Fabulae*, vol. 2. Edición de Gilbert Murray en Perseus Digital Library. Oxford: Oxford Clarendon Press.



Ricardo da COSTA (org.). *Mirabilia Journal* 35 (2022/2)

The World of Tradition. Life and Death, Thought and Culture in Ancient, Medieval and Renaissance Worlds

Jun-Dic 2022

ISSN 1676-5818

Imagen 7



[El sacrificio de Políxena en la tumba de Aquiles](#) (1735), de Giovanni Battista Pittoni (1687-1767). Óleo sobre lienzo, 72 x 58 cm, Museo Nacional Thyssen-Bornemisza, Madrid, Inv. no. 324 (1977.18).



Ricardo da COSTA (org.). *Mirabilia Journal* 35 (2022/2)

The World of Tradition. Life and Death, Thought and Culture in Ancient, Medieval and Renaissance Worlds

Jun-Dic 2022

ISSN 1676-5818

A continuación, Casandra incita a su madre y a las demás mujeres troyanas que participen en su alegría, bailando y cantando *himeneos* (vv. 325-340). Claro ejemplo de lo anteriormente dicho constituye el momento en que la sacerdotisa troyana intenta convencer a su madre de que no se lamente por su inminente unión nupcial (vv. 315-320):

ἐπεὶ σὺ, μᾶτερ, ἐπὶ δάκρυσι καὶ / γόοισι τὸν θανόντα πατέρα πατρίδα τε / φίλαν
καταστένουσ' ἔχεις, / ἐγὼ δ' ἐπὶ γάμοις ἐμοῖς / ἀναφλέγω πυρὸς φῶς¹⁷

y, más tarde, en los versos 332-334, cuando le exhorta a que baile con alegría junto con ella:

χόρευε, μᾶτερ, ἀναγέλασον: / ἔλισσε τᾷδ' ἐκεῖσε μετ' ἐμέθεν ποδῶν / φέρουσα φιλότατον
βάσιν.¹⁸

Sin embargo, tanto Hécuba como tampoco las cautivas pueden comprender que esa “llama del fuego” (v. 320), a la que se refiere Casandra, tiene relación con la destrucción que va a provocar la princesa troyana mediante su unión con Agamenón en la casa real de los Atridas¹⁹.

Como se puede deducir, tanto a la anciana reina como a las cautivas les parece completamente ilógica la alegría que siente Casandra por un destino que la privará de su sagrado sacerdocio y la convertirá, prácticamente, en una concubina en tierra extranjera. Por ello, Hécuba, creyendo que las palabras de Casandra proceden de su delirio báquico, le toma la antorcha e incita a las mujeres troyanas a que entonen un treno a cambio de los *himeneos* de su hija (*Las troyanas*, vv. 351-352).

¹⁷ “Porque tú, madre, con lágrimas y sollozos te lamentas de mi padre muerto y de la querida patria, pero yo por mis nupcias levanto la llama del fuego”. *Ibid.*

¹⁸ “Danza, madre, recobra tu risa; mueve en círculos aquí y allá, conmigo, los pasos que tanto amo de tus pies”. *Ibid.*

¹⁹ Según la obra euripídea, Clitemnestra matará a su esposo Agamenón y a Casandra por celos, pero su crimen no quedará impune. Concretamente, Orestes, el hijo de los reyes de Micenas, tomará venganza por el crimen cometido contra su padre convirtiéndose en matricida. No obstante, según la tragedia *Agamenón* de Esquilo, Clitemnestra asesina a su esposo para vengarse del sacrificio de su hija Ifigenia en Áulide. ESQUILO (2002). *Tragedias: Persas. Siete contra Tebas. Suplicantes. Agamenón. Coéforas. Euménides. Prometeo*. Madrid: Editorial Gredos.



Ricardo da COSTA (org.). *Mirabilia Journal* 35 (2022/2)

The World of Tradition. Life and Death, Thought and Culture in Ancient, Medieval and Renaissance Worlds

Jun-Dic 2022

ISSN 1676-5818

La sacerdotisa, tras la revelación que hace a su madre sobre su final fatal y su boda vengativa (vv. 353-364), no sólo intenta animarla, aconsejándole que no sienta tristeza, sino que también se haga partícipe de su alegría por su gloriosa venganza (vv. 353-354):

μητέρα, πύκλαζε κροῦτ' ἐμὸν νικηφόρον, / καὶ χαῖρε τοῖς ἐμοῖσι βασιλικοῖς γάμοις.²⁰

y, luego, en los versos 403-405., cuando le aconseja:

ὣν οὔνεκ' οὐ χροή, μητέρα, οἰκτιρεῖν σε γῆν, / οὐ τὰμὰ λέκτρα: τοὺς γὰρ ἐχθίστους ἐμοὶ / καὶ σοὶ γάμοισι τοῖς ἐμοῖς διαφθεροῦ.²¹

En este punto cabe señalar que cuando Casandra incita a su madre a que le acompañe con sus bailes y cantos nupciales (*Las troyanas*, vv. 332-334) y, además, a que le corone la cabeza (*Las troyanas*, v. 353), en realidad la sacerdotisa invita a su madre a que se convierta en madrina de su boda. Igualmente, Polixena en el verso 432 de la obra *Hécuba* pide a Ulises que le cubra la cabeza con un peplo.

Más concretamente, en *Las troyanas*, la sacerdotisa Casandra presenta un comportamiento cíclico, es decir, en un principio, celebra de manera extática y alegre su unión con el rey Agamenón (vv. 308-341); a continuación, empieza a vaticinar de manera serena los desastres que van a suceder (vv. 353-405 y 424-444); y, finalmente, vuelve a extasiarse (a partir del verso 445) hasta su partida definitiva de escena (v. 461), volviendo, así, a su estado de posesión báquica principal. Es verdad que Casandra se muestra, desde el primer momento en que aparece en escena, decidida a enfrentar su destino con valor, porque sabe que va a contribuir mediante su unión y su posterior muerte al lado de Agamenón a la perdición de sus enemigos.

En efecto, es la única de la familia real troyana que, prácticamente, se va a convertir en vengadora de la perdición de sus familiares y de su patria. No obstante, tras su aparente alegría se puede sonsacar su amargura por tener que abandonar su sagrado sacerdocio y, por consiguiente, su virginidad:

²⁰ “Madre, corona mi victoriosa cabeza, y celebra mis bodas reales”, EURIPIDES (1913). *Euripidis Fabulae*, vol. 2. Edición de Gilbert Murray en Perseus Digital Library. Oxford: Oxford Clarendon Press.

²¹ “Por esto, madre, no tienes que lamentarte por tu patria ni por mi boda, pues con ella voy a destruir a mis enemigos más odiados y a los tuyos”. *Ibid.*



Ricardo da COSTA (org.). *Mirabilia Journal* 35 (2022/2)

The World of Tradition. Life and Death, Thought and Culture in Ancient, Medieval and Renaissance Worlds

Jun-Dic 2022

ISSN 1676-5818

ὦ στέφη τοῦ φιλάτου μοι θεῶν, ἀγάματ' εὖια, / χαιρετ': ἐκλέλοιψ' ἐορτάς, αἷς πάροιθ'
ἠγαλλόμην. / ἴτ' ἀπ' ἐμοῦ χρωτὸς σπαραγμοῖς, ὡς ἔτ' οὔσ' ἀγνή χροά / δῶ θοαῖς αὔραις
φέρεσθαί σοι τὰδ', ὦ μαντεῖ' ἄναξ.²²

En cuanto a la decepción y a la sorpresa que sintió Hécuba, en *Las troyanas*, ante la actitud jubilosa que mostró su hija, éstas se deben a su ignorancia sobre la futura venganza que va a provocar la unión de Casandra con Agamenón. No obstante, cuando, luego, la profetisa manifiesta a su madre que va a sucumbir a manos de la esposa del rey de Micenas, Clitemnestra, indicando que, así, se convertirá en vengadora de los enemigos de su patria y de su propia familia (*Las troyanas*, vv. 353-364, 403-405 y 460-461), Hécuba tampoco parece dar crédito a sus vaticinios²³.

Y esto es algo que se nota cuando la reina troyana, recién recuperada de su desmayo (v. 466) tras la despedida de Casandra (vv. 451-461), no menciona nada de manera concisa y clara sobre la muerte de su hija; sino que expresa sólo su dolor por el destino de ésta y por no volver a ver a sus hijas, considerando que madre e hijas están obligadas a seguir destinos separados en el exilio (vv. 487-488 y 500-501).

En lo que se refiere a la narración del **cruel destino de las princesas**, Casandra, en *Las troyanas* de Eurípides, es la que describe la escena de su propio final mediante la manifestación de su vaticinio, en los versos 361-362 y 445-450; mientras, la escena de la inmolación de Políxena en la obra *Hécuba* es narrada, en los versos 518-582, por el heraldo griego Taltibio.

Sin lugar a duda, los detalles sobre el degüello de Casandra y Políxena (*Las troyanas*, 361-362; *Hécuba*, vv. 518-582, respectivamente), constituyen dos de los momentos más horripilantes de ambas tragedias. Obviamente, el dramaturgo ateniense describe la muerte de las dos princesas con el objetivo de mostrar que la violencia y la crueldad no pueden conducir a ningún acto heroicamente glorioso.

²² “¡Adiós, bandas del más querido de los dioses, insignias del evohé! Abandono las fiestas en las que antes me gloriaba. Alejaos de mi cuerpo rotas a jirones; ahora que mi cuerpo todavía es virgen, quiero entregárselas al viento para que te las entregue a ti, oh soberano profeta. ”), EUR. *Las troyanas*, vv. 451-454. *Ibid.*

²³ En este punto hay que mencionar que el coro y el heraldo griego Taltibio, a diferencia de Hécuba que no expone algo sobre los vaticinios de su hija, reprochan la actitud de Casandra y expresan su desconfianza sobre el cumplimiento de sus palabras proféticas, cf. EUR. *Las troyanas*, vv. 406-420.



Ricardo da COSTA (org.). *Mirabilia Journal* 35 (2022/2)

The World of Tradition. Life and Death, Thought and Culture in Ancient, Medieval and Renaissance Worlds

Jun-Dic 2022

ISSN 1676-5818

Como se puede observar, el punto común que caracteriza el caso de la muerte de ambas hermanas es que morirán degolladas a manos de sus enemigos: Casandra será asesinada por Clitemnestra debido a los celos de ésta hacia la profetisa y a su deseo de vengarse de Agamenón por la inmolación de su hija, Ifigenia, en Áulide; y Políxena será sacrificada en la tumba de Aquiles por Neoptólemo con el fin de que el espíritu del líder de los mirmidones reciba su recompensa por sus méritos en la expedición militar y, en consecuencia, los vientos permitan a la flota griega el inicio de su viaje hacia la patria.

La sacerdotisa euripídea expresa su opinión sobre la felicidad de los guerreros troyanos de morir en suelo patriótico, a diferencia de los guerreros griegos que yacen en tierra extranjera²⁴. Un pensamiento que se puede adoptar perfectamente al caso de Políxena, la cual morirá en su patria, a diferencia de su hermana Casandra, la cual encontrará la muerte en suelo enemigo.

En efecto, Casandra, la cual alababa la suerte de los troyanos que lograron morir en su patria y recibieron las honras fúnebres de sus familiares, morirá en el exilio e insepulta, pero teniendo la expectativa de poder unirse con sus seres queridos fallecidos en la ultratumba (*Las troyanas*, vv. 459-461); mientras, Políxena, la cual, finalmente, “se salvó” de una vida bajo el yugo de esclavitud en la patria de sus enemigos, estará obligada a unirse, mediante su inmolación, con Aquiles, quien constituía enemigo no sólo de su patria, sino, también, asesino de su padre y de su hermano Héctor. Hechos que, como se puede deducir, son irónicamente trágicos para ambas princesas troyanas.

En lo que se refiere a las **honras fúnebres** que recibieron las dos **princesas**, el cuerpo de Casandra, como se acaba de aludir, en *Las troyanas* del dramaturgo ateniense, quedará sin recibir sepultura, expuesto a la ferocidad de los animales (v. 450); mientras Políxena recibe el cuidado de Andrómaca, la cual, dada su condición de esclava, logra ofrecer las mínimas de las debidas honras fúnebres sobre el cuerpo de la pobre Políxena (vv. 626-627). En la tragedia *Hécuba*, la joven princesa, tras su inmolación en la tumba de Aquiles, recibe hojas y adornos de la muchedumbre, la cual se conmovió y quedó admirada ante

²⁴ Indudablemente, el dramaturgo ateniense desea advertir a sus conciudadanos sobre las desastrosas consecuencias que podría tener la expedición militar contra Sicilia a través de las consideraciones de Casandra sobre la guerra, la heroicidad de luchar por la patria y la felicidad de morir en suelo patriótico (cf. *Las troyanas*, vv. 365-393 y 400-402).



Ricardo da COSTA (org.). *Mirabilia Journal* 35 (2022/2)

The World of Tradition. Life and Death, Thought and Culture in Ancient, Medieval and Renaissance Worlds

Jun-Dic 2022

ISSN 1676-5818

la fortaleza de espíritu que mostró Políxena²⁵ (vv. 571-582). Además, en esta pieza dramática de Eurípides el cuerpo sin vida de la muchacha es entregado a su madre (vv. 508-510) con el fin de que ésta lo prepare para su entierro (vv. 610-618).

En efecto, hay que indicar que Agamenón, en la tragedia euripídea *Hécuba*, parece mostrar compasión hacia Políxena²⁶ y la anciana reina²⁷, debido a su interés hacia la sacerdotisa Casandra (vv. 826-830, 850-855). La buena disposición del rey de Micenas hacia Políxena se hace evidente no sólo verbalmente²⁸, sino, también, de manera activa. Concretamente, cuando el rey de Micenas da orden a los soldados que le quiten las ataduras de Políxena con el fin de que ella muera libre como nació (*Hécuba*, vv. 553-554) y, más tarde, cuando no permite que nadie se ocupe del entierro de la joven princesa, excepto a su madre Hécuba (*Hécuba*, vv. 726-730).

Indudablemente, otro punto que hay que indicar es la mención que se hace de la hermosura física de Políxena, como, también, de su fortaleza espiritual con la que ésta afrontó su muerte. En efecto, en los versos 566-560 de *Hécuba* se hace especial referencia a la compasión y a la admiración que mostró la multitud por la valentía que la joven princesa mostró ante su inmólación, como también sobre su hermosura, la cual se iba a perder en las tinieblas de la tierra. Hasta el hijo de Aquiles, cuando llega el momento de ejecutar a la joven troyana, se compadece de ella y aparece remiso a llevar a cabo este acto tan impío, a pesar de su principal insistencia (*Hécuba*, v. 567).

Asimismo, como ya se ha hecho notar anteriormente, Políxena en *Hécuba*, al igual que Casandra en *Las troyanas*, es la que trata de convencer a su madre de que no se lamente por su sacrificio, puesto que a la joven princesa le parece insoportable peso la ignominia

²⁵ Es interesante de señalarse que gran parte del ejército griego no sólo acudió a ofrecer adornos y hojas sobre el cuerpo sin vida de Políxena, al sentirse admiración y piedad hacia la pobre troyana, sino que, además, increpó severamente a los demás por no haber hecho lo mismo (EUR. *Hécuba*, vv. 572-580).

²⁶ Cf. EURÍPIDES, *Hécuba*, vv. 120-129, 553-555, 726-729, 850.

²⁷ No obstante, Agamenón indica que muestra esta actitud hacia Hécuba porque, por una parte, siente compasión por las desgracias de la anciana y, por la otra, indignación hacia el rey del Quersoneso tracio, Políméstor, quien había traicionado a los reyes troyanos, matando a su hijo Políodoro —a quien hospedaba en su corte real—, para poder apropiarse de su tesoro. Cf. EURÍPIDES, *Hécuba*, vv. 726-729, 850-854, 902-904, 1247-1248, 1254.

²⁸ Según los versos 120-129 de la tragedia euripídea *Hécuba*, Agamenón defiende a Políxena y expresa su oposición a su sacrificio de manera clara al ejército griego, pero su opinión no es respetada.



Ricardo da COSTA (org.). *Mirabilia Journal* 35 (2022/2)

The World of Tradition. Life and Death, Thought and Culture in Ancient, Medieval and Renaissance Worlds

Jun-Dic 2022

ISSN 1676-5818

de tener que sufrir la cautividad siendo ella una persona nacida libre (vv. 213-215, 374-378). La joven princesa expresa claramente su deseo de morir, con el fin de liberarse de su cautividad, tanto en el discurso que sostiene con su madre como con Ulises (vv. 213-215, 374-378 y 342-373, respectivamente). Es más, cuando llega el momento de su sacrificio, Políxena expresa su deseo de que la inmolen sin las ataduras de su esclavitud (vv. 550-552); petición que, como ya se ha expuesto, es aceptada por Agamenón (vv. 553-554).

En este punto se puede concluir el tema de las “bodas fúnebres” de las hermanas **Casandra** y **Políxena** a través de algunas consideraciones oportunas sobre el castigo que van a recibir los enemigos del pueblo troyano.

En concreto, en *Las troyanas* el único de los personajes que conoce la destrucción de los griegos, aparte de los dioses Atenea y Poseidón²⁹, es Casandra. Obviamente, la sacerdotisa conoce la suerte de los reyes Agamenón y Odiseo mediante los vaticinios del dios Apolo y, por ese motivo, la alegría y la satisfacción que ella siente por el momento de la justicia que se acerca es enorme. Ella sabe que su unión con el rey Atrida provocará más tristeza y destrucción que la de la espartana Helena con su hermano Paris (vv. 357-358).

Sin embargo, como ya se ha mencionado anteriormente, sus vaticinios no son creídos y, por eso, su actitud es malinterpretada; pero, a la sacerdotisa troyana este hecho no le importa, ya que ella sabe que su “unión nupcial” la convertirá en vengadora, provocando el exterminio de los reyes de Micenas, cuya muerte tendrá terribles consecuencias para toda la familia del máximo caudillo del ejército de los griegos. Como se puede deducir, Casandra así logrará equilibrar el daño que ha sufrido su patria y su familia debido a la expedición militar de los griegos contra Troya.

Esta opinión la ha sostenido también Mason³⁰, quien cree que a través de la presencia de Casandra se verifican las palabras de los dioses sobre el castigo que sufrirán los griegos por todas las crueldades que han cometido, debido a su arrogancia y a su avidez

²⁹ Como es conocido, el dios Poseidón es el que informa al público, en el prólogo de la obra *Las troyanas*, sobre el destino de las dos hermanas Políxena y Casandra (en los versos 39-40 y 41-44, respectivamente) y las calamidades que sufrirá la flota griega durante el viaje de su retorno a Grecia (vv. 87-97).

³⁰ MASON, P. G. “Kassandra”. In: *The Journal of Hellenic Studies* 79, 1959, p. 91.



Ricardo da COSTA (org.). *Mirabilia Journal* 35 (2022/2)

The World of Tradition. Life and Death, Thought and Culture in Ancient, Medieval and Renaissance Worlds

Jun-Dic 2022

ISSN 1676-5818

de poder, contra la población inocente de Troya. Efectivamente, en parte, esto es verdad, ya que Casandra representa como víctima de guerra a su pueblo, el cual ha sufrido la destrucción de su nación mediante las atrocidades de los vencedores. Sin embargo, la venganza de la sacerdotisa será destinada a una familia, la de los Atridas³¹, mientras, los dioses se refieren a una destrucción casi total de la flota griega. De todos modos, Casandra asume su parte en la distribución de la justicia con exceso de alegría y se conduce a su destino fatal voluntariamente y de manera heroica.

Por otra parte, Políxena contribuye igualmente al castigo de los enemigos de su patria, pero, a diferencia de su hermana Casandra, la joven troyana lo hace de manera inconsciente. De todos modos, Políxena a través de su inmolación y su “unión nupcial” con Aquiles permitirá que los vientos se vuelvan favorables para la navegación de los griegos., tras recibirla bajo tierra como recompensa por todas sus hazañas bélicas. Algo que resulta irónicamente trágico para los triunfadores, ya que estos vientos que tanto deseaban los guerreros griegos con el fin de poder regresar después de tantos años a su patria, les condujeron a su propia perdición.

En efecto, estos vientos que también fueron en el pasado la razón por la inmolación de la hija de los reyes de Micenas en Áulide, con el fin de que la flota griega iniciara su expedición militar contra Troya provocando la destrucción del pueblo troyano; luego, se convirtió, mediante la inmolación de otra princesa, en su propio castigo. En otras palabras, la Fortuna dio un giro tremendo a los otrora poderosos y, aparentemente, invencibles guerreros, provocando, como consecuencia de su propia vanidad, su naufragio dentro de la vorágine del mar.

Consiguientemente, por una parte, la unión de Casandra con Agamenón hizo que Clitemnestra asesinara a su esposo, no sólo por celos hacia la joven sacerdotisa, sino también para vengarse del impío sacrificio de su hija Ifigenia; y, por la otra, la unión de Políxena con Aquiles provocó la destrucción de la flota griega. En síntesis, las “bodas funestas” de ambas princesas no sólo fueron funestas para ellas, sino también para sus enemigos.

³¹ En este punto es preciso que se indique que el hijo de Agamenón, Orestes, no sólo se convertirá en matricida, matando a Clitemnestra para vengarse de la muerte de su padre; sino que, también, intentará matar a su tía, la espartana reina Helena, la cual, finalmente, será salvada por sus hermanos Dioscuros y, según la tradición, se convertirá en una divinidad. Cf. ESQUILO, *Agamenón*; SÓFOCLES, *Electra*; EURÍPIDES, *Electra*, *Orestes*; GRIMAL, P., 1981/1989, *op.cit.* p. 223.



Ricardo da COSTA (org.). *Mirabilia Journal* 35 (2022/2)

The World of Tradition. Life and Death, Thought and Culture in Ancient, Medieval and Renaissance Worlds

Jun-Dic 2022

ISSN 1676-5818

Conclusiones

Sin lugar a duda, tanto Políxena como Casandra, se comportaron de manera heroica ante su cruel destino, tal como lo hacen los guerreros más valientes en el campo de batalla.

Con respecto a Casandra, la sacerdotisa – a diferencia de su hermana Políxena, la cual se convirtió en “novia” de Aquiles en la ultratumba tras su inmolación en el monumento funerario del guerrero griego –, sufrió el maltrato, la violencia física y la humillación de sus enemigos mucho más antes de su muerte. Concretamente, Casandra, no sólo se obligó a aguantar los insultos y las burlas de los griegos debido a su condición delirante de profetisa, sino que sufrió la afrenta de ser arrastrada del altar de la diosa Atenea por el guerrero griego Áyax el Oileo – quien intentó violarla –, y, además, el rey de Micenas, Agamenón, le privó de su sagrado sacerdocio convirtiéndola en concubina suya.

Consiguientemente, era lógico que Casandra estuviera afligida por el giro de su vida. Hecho que lo verifica la manera a través de la cual la joven sacerdotisa “celebró su unión” con Agamenón, es decir, mediante un *himeneo* que, en realidad, constituía su propio canto fúnebre. No obstante, ella logró mostrar una fuerza espiritual enorme ante su fatal destino porque había vaticinado que su muerte constituiría la perdición de la casa real del rey Atrida. Por ese motivo, la joven princesa no vaciló ni un minuto en conducirse a su final; en cambio, deseaba encontrarse con sus seres queridos fallecidos en la ultratumba para anunciarles su gran victoria: la destrucción de sus enemigos.

Eurípides deseaba suscitar la admiración de su público acerca del personaje de Casandra, presentándola como una verdadera amazona, capaz de sacrificarse para vengarse de la perdición de su patria y de la muerte de su familia. De igual modo, el dramaturgo ateniense da énfasis a la valentía de Políxena, la cual aceptó su trágico destino sin conocer que su muerte iba a contribuir a la perdición de sus enemigos –ya que los vientos, tras su sacrificio, se calmaron permitiendo el inicio del viaje de regreso de los griegos, conduciéndoles, de esta manera, a su propia destrucción. Por consiguiente, tanto Casandra como Políxena, en ambas obras dramáticas, a pesar de ser convertidas en “novias fúnebres”, también fueron presentadas como “vengadoras” de los enemigos de su pueblo y ejemplos de valor espiritual.



Ricardo da COSTA (org.). *Mirabilia Journal* 35 (2022/2)

The World of Tradition. Life and Death, Thought and Culture in Ancient, Medieval and Renaissance Worlds

Jun-Dic 2022

ISSN 1676-5818

En síntesis, tanto *Las troyanas* como *Hécuba* de Eurípides reflejan la verdadera dimensión trágica de la guerra a través de las terribles consecuencias que ésta provoca sobre sus víctimas. Es verdad que las protagonistas de ambas obras dramáticas son las mujeres del pueblo troyano, las cuales se han convertido en esclavas, han sufrido la pérdida de su patria, la muerte de sus seres queridos y cada tipo de violencia y humillación en manos de sus enemigos.

Sin embargo, en una guerra no hay nada glorioso, como tampoco hay personas que se pueden considerar verdaderamente vencedores. En efecto, también las mujeres del pueblo griego sufrieron, al igual que las mujeres troyanas, la desgarradora pérdida de sus seres queridos – padres, hermanos, hijos y esposos – a lo largo de los diez años que duró la guerra de Troya. Es más, las mujeres griegas no tuvieron ni la oportunidad de poder ofrecer las debidas honras fúnebres sobre los cuerpos de sus seres fallecidos – como característicamente indicó Casandra en la obra euripídea (*Las troyanas*, vv. 387-388, 393) –. Y, en cuanto a los supuestamente triunfadores de la expedición troyana, éstos pagaron las consecuencias de sus atroces actos cayendo desde la cima de su efímera gloria a su propia ruina.

Por todo ello, la humanidad hay que evitar los conflictos bélicos. Y en el caso de que una contienda sea inevitable que no suceda, Eurípides ofrece también sus consejos y advertencias tanto a los vencidos como a los vencedores sobre la manera que deben comportarse en esta extrema situación. Concretamente, el dramaturgo ateniense aconseja a los vencidos que muestren fortaleza de espíritu y nobleza para poder aguantar sus penas, mientras avisa a los vencedores que se comporten con clemencia y humanidad hacia los derrotados, evitando cualquier tipo de violencia contra seres indefensos e inocentes.

Fuentes

APOLODORO. *Biblioteca mitológica*. Trad. y notas de M. Rodríguez de Sepúlveda. Intr. de J. Arce. Rev.: C. Serrano Aybar. Madrid: Editorial Gredos, 1985.

DIODORO DE SICILIA. *Biblioteca histórica*, XV-XVII. Traducción y notas de J. J. Torres Esbarranch y J. M. Guzmán Hermida. Madrid: Ed. Gredos, 2014.



Ricardo da COSTA (org.). *Mirabilia Journal* 35 (2022/2)

The World of Tradition. Life and Death, Thought and Culture in Ancient, Medieval and Renaissance Worlds

Jun-Dic 2022

ISSN 1676-5818

- *Biblioteca histórica*, XVIII-XX. Introducción, traducción y notas de Juan Pablo Sánchez. Madrid: Ed. Gredos.
- *Vidas y opiniones de los filósofos ilustres*. Trad. intr. y notas de C. GARCÍA GUAL. Madrid: Alianza, 2007.
- ESQUILO. *Tragedias: Persas. Siete contra Tebas. Suplicantes. Agamenón. Coéforas. Euménides. Prometeo*. Madrid: Editorial Gredos, 2002.
- EURIPIDES. *Andromache*. Kovacs, D. (ed.), in *Perseus Digital Library*. Cambridge: Harvard University Press, 1920.
- *Ἐυριπίδης, Ἀνδρομάχη, Euripidis fabulae*, vol. 1, [1a ed. 1902]. Edition by G. MURRAY. Oxford: Clarendon Press, 1966.
- HIGINO. *Fábulas*. Introd. y trad. de J. del Hoyo y J. M. García Ruíz. Madrid: Editorial Gredos, 2009.
- HOMERO. *Iliada*. Traducción de Luis Segalá y Estalella. Madrid: Editorial Espasa Calpe, 2004.
- *Iliada*. Traducción, prólogo y notas de Emilio Crespo Güemes. Madrid: Editorial Gredos, 1991/2004.
- *Iliada*. Traducción de Antonio López Eire. Madrid: Ediciones Cátedra, 2004.
- *Odisea*. Traducción de José Luis Calvo. Madrid: Ediciones Cátedra, 1988.
- LICOFRÓN / TRIFIODORO / COLUTO. *Alejandra / La toma de Ilión / El rapto de Helena*. Intr., trad. y notas de Manuel y Emilio Fernández-Galiano. Rev.: L. A. de Cuenca. Madrid: Editorial Gredos, 1987.
- LYCOFRÓN. *Casandra*. Traducción, notas y comentario de Pascale Hummel. Chambéry: Ediciones Comp'Act, 2006.
- OVIDIO NASÓN, PUBLIO. *Arte de amar; Remedios de amor*. Traducción de Juan Luis Arcaz Pozo. Madrid: Alianza, 2000.
- *Metamorfosis*. Edición Bilingüe de Antonio Ruiz de Elvira. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2002.
- *Ovid: The Poems of Exile: Tristia and the Black Sea Letters*. Translated by Peter Green. University of California Press, 2005.
- PHILOSTRATUS *The Life of Apollonius of Tyana*. Ed. Christopher P. Jones, vol. 1 (Books I-IV) and 2 (Books V-VIII), Harvard University Press, Cambridge (Mass.) (Loeb Classical Library no. 16 and no. 17), 2005.
- PÍNDARO. *Odas y fragmentos: Olímpicas; Píticas; Nemeas; Ístmicas; Fragmentos*. Introducción, traducción y notas de A. Ortega. Revisión de C. García Gual. Madrid: Editorial Gredos, 1995.
- SÓFOCLES. *Tragedias: Áyax, Las Traquinias, Antígona, Edipo rey, Electra, Filoctetes, Edipo en Colono*. Trad. y notas de A. Alamillo Sanz. Intr. de J. S. Lasso de la Vega. Rev.: C. García Gual. Madrid: Editorial Gredos, 1998.
- TUCÍDIDES. *Historia de la Guerra del Peloponeso*, Libro II, “Discurso fúnebre de Pericles”, XII. Traducción de Juan José Torres Esbarranch. Madrid: Gredos, 2002.

Bibliografía

ADRADOS, F. R. *Fiesta, comedia y tragedia*. Barcelona: Planeta, 1972.



Ricardo da COSTA (org.). *Mirabilia Journal* 35 (2022/2)

The World of Tradition. Life and Death, Thought and Culture in Ancient, Medieval and Renaissance Worlds

Jun-Dic 2022

ISSN 1676-5818

- BAGNALL, N. *The Peloponnesian War: Athens, Sparta, and the Struggle for Greece*. Nueva York: Thomas Dunne Books, 2006.
- BARLOW, S. A. *The Imagery of Euripides: A Study in the Dramatic Use of Pictorial Language*. London: Bristol Classical Press, 1986.
- BERNABÉ, A. *Fragments de épica griega arcaica*. Madrid: Gredos, 1979.
- CONACHER, D.J. *Euripidean Drama: Myth, Theme and Structure*. Toronto: University of Toronto Press, 1967.
- CROALLY, N. T. *Euripidean Polemic. The Trojan Women and the Function of Tragedy*. (Cambridge Classical Studies) Pp. xii + 315. Cambridge: Cambridge University Press, 1994.
- DALY, K. N. and RENGEL, M. *Greek and Roman Mythology A to Z*. New York: Infobase Publishing, 2009.
- GARCÍA GUAL, C., y GUZMÁN GUERRA, A. *Antología de la literatura griega: (ss. VIII a. C. – IV d. C.)*. Madrid: Alianza Editorial, 2000).
- GRIMAL, P. *Diccionario de mitología griega y romana*. Barcelona: Ediciones Paidós, 1989.
- HIRSCHBERGER, J. (1968). *Historia de la Filosofía*, Tomo I. Barcelona: Editorial Herder.
- LATACZ, J. *Troya y Homero: hacia la resolución de un enigma*. Barcelona: Destino, 2003.
- MASON, P. G. "Kassandra". In: *The Journal of Hellenic Studies* 79, 1959, pp. 80-93.
- MIOLA, R. S. (1992). *Shakespeare and Classical tragedy. The Influence of Seneca*. Oxford: Clarendon Press.
- MURRAY, G. *Eurípides y su época*. Traducción de Alfonso Reyes. México: Fondo de Cultura Económica, 1951.
- [Perseus Digital Library](#). Gregory R. Crane (ed.). Tufts University.
- POMEROY, S. B. *Diosas, rameras, esposas y esclavas. Mujeres en la antigüedad clásica*. Madrid: Ediciones Akal, 1999.
- TERZOPOULOU, ANASTASIA (2021). «Los Desastres de la guerra troyana sobre las heroínas de Eurípides y Séneca: Estudio comparativo» [Tesis Doctoral, Universidad de Alicante, España (2021)].